

# La exportación de la vainilla en la provincia colonial de Teutila, Oaxaca, en el siglo XVIII

## *The Export of Vanilla in the Colonial Province of Teutila, Oaxaca, in the 18th Century*

**Edith Ortiz Díaz**

edithd@unam.mx | <https://orcid.org/0000-0001-9217-3678>

Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Antropológicas

### RESUMEN

La provincia de Teutila, junto con la de Cosamalopan, son las herederas del espacio y de los pueblos que contenía la renombrada provincia de Tuxtepec en el periodo Posclásico tardío. La provincia de Teutila se ubica en la parte noroeste del actual estado de Oaxaca. Este trabajo se enfoca en la descripción de los caminos que conectaban esta provincia con otros puntos importantes del espacio novohispano durante el periodo colonial. Asimismo, se analiza la importancia de la producción de la vainilla en algunos pueblos de esta provincia y el valor de esta especia en el comercio tanto local como mundial durante los siglos XVII y XVIII.

**Palabras clave:** Teutila; colonial; vainilla; comercio; caminos.

### ABSTRACT

*The province of Teutila, along with Cosamalopan, are the heirs of the space and towns located in the renowned province of Tuxtepec in the late Postclassic period. The province of Teutila is located in the northwestern part of the present-day state of Oaxaca. This work focuses on the description of the roads that connected this province with other important points of the New Spanish space during the colonial period. Likewise, the importance of vanilla production in some towns of this province and the value of this spice in both local and world trade during the seventeenth and eighteenth centuries are analyzed.*

**Keywords:** Oaxaca, Teutila, vanilla, commerce, roads.

## Introducción

El estado de Oaxaca, rico en tradiciones culturales y geográficas, posee uno de los relieves más accidentados de la república mexicana. Dentro de los distintos macizos montañosos que corren a través del estado, se encuentran multitud de pueblos e historias que se han conectado desde el nivel local con distintas zonas económicas y culturales del mismo estado, pero también a nivel nacional e incluso internacional. Este trabajo, si bien es un primer acercamiento a esta problemática, busca

analizar el sistema regional de caminos y la interacción comercial de algunos de los pueblos de la provincia de San Pedro Teutila durante el periodo Colonial con algunos de los asentamientos más importantes del espacio novohispano, como la Ciudad de México o Veracruz, en la búsqueda de las principales rutas, así como de los productos agrícolas que salieron de esta provincia hacia varios asentamientos del Virreinato y Europa.

La provincia colonial de Teutila abarcaba parte del extremo occidental de la sierra Madre Oriental y de la llanura costera del golfo de México y fue la heredera de la antigua provincia tributaria de Tuxtepec de la época Prehispánica (figura 1).<sup>1</sup> La cabecera de Teutila es hoy en día un pueblo marginado en cuyo centro destacan las ruinas de una enorme iglesia destruida por un incendio cien años atrás y fue, de hecho, el asentamiento más poblado de esta parte de la sierra por lo menos hasta mediados del siglo XIX. Primero, como residencia de un alcalde mayor y después subdelegado, tuvo preeminencia administrativa sobre un amplio territorio de la cuenca del Papaloapan hasta el final de la época Colonial (Ortiz y García 2018).<sup>2</sup>

Se puede ubicar un extenso número de señoríos prehispánicos que posteriormente se convirtieron en pueblos desde la zona costera hasta la sierra en la parte occidental de la sierra Norte y la región de la Cañada. Algunos de estos pueblos y sus títulos primordiales han sido expuestos de manera precisa por Doesburg (2001) y Mora (2021) en sus trabajos. Aunque todavía quedan muchas interrogantes, estos investigadores y algunos otros están develando los secretos de los pueblos coloniales de esta parte de Oaxaca a partir de la información encontrada en los archivos. A pesar de sus avances sustanciales, tenemos poca información sobre otros aspectos de los pobladores prehispánicos y coloniales que habitaron la provincia de Teutila,

- 1 De acuerdo con la regionalización administrativa y geográfica actualmente en el estado de Oaxaca, comprende la región de la Cañada y parte de la del Papaloapan. Como es sabido, este tipo de regionalización es poco precisa cuando se trata de conjugar todos los elementos geográficos, naturales, étnicos y sociales, entre muchos otros, que implican el estudio de un determinado hecho o hechos de hoy o del pasado humano del estado de Oaxaca. En este sentido, la microrregionalización nos ha permitido comprender con mayor acierto la complejidad de este tipo de áreas, especialmente la que implica este caso de estudio. Se recomienda la lectura del trabajo de Aquetzalli Mora (2021, 39).
- 2 Las autoridades españolas residentes en Teutila atendían los asuntos de muchos otros pueblos. Pero no hay que confundir el ámbito de la administración española o la naturaleza de sus funciones con lo que correspondía a cada pueblo dentro de sus términos particulares.

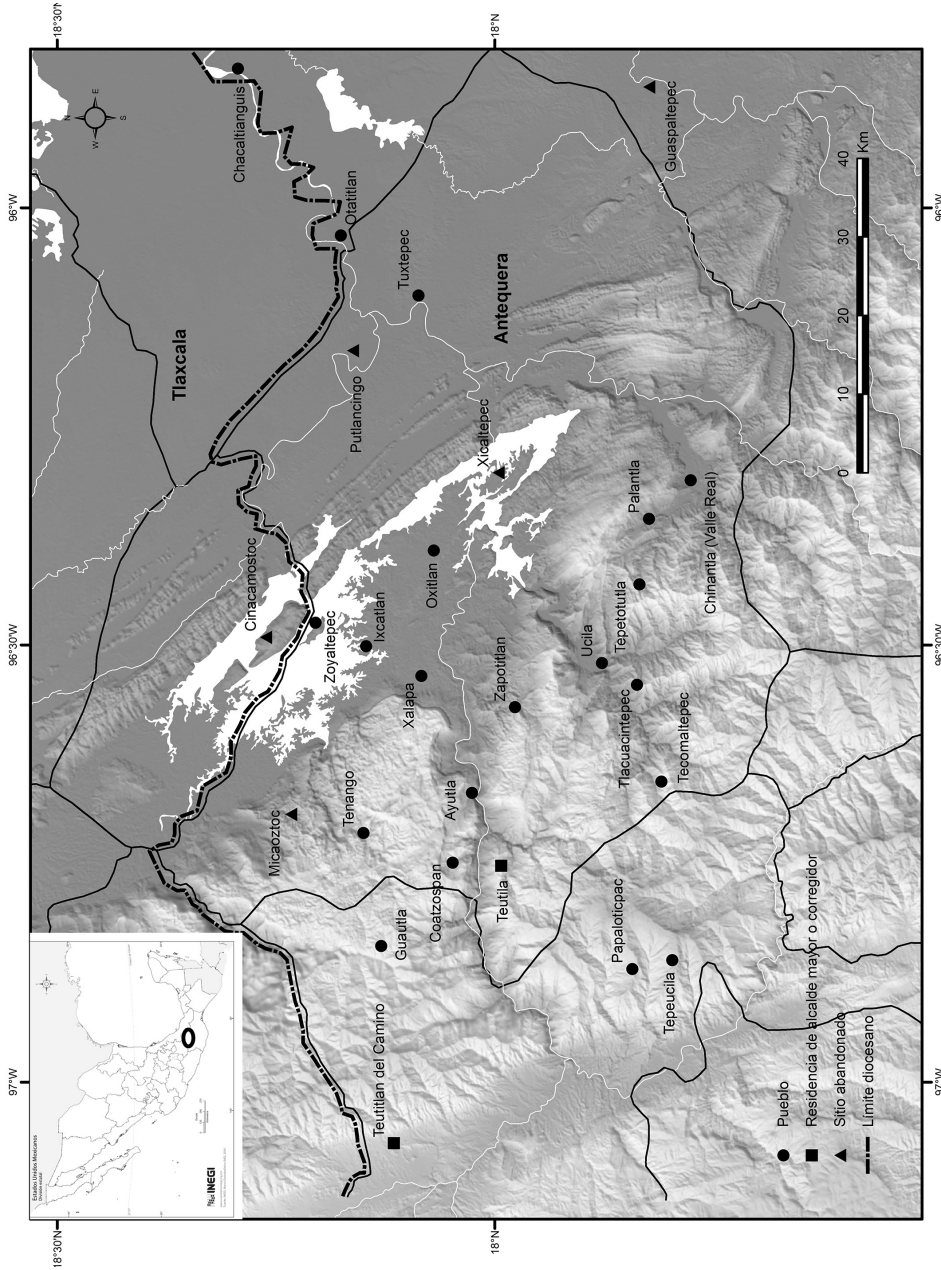


Figura 1. Mapa de la provincia colonial de Tequila. Elaborado por Gerardo Jiménez Delgado (Ortiz Díaz 2018).

los cuales vale la pena ir sumando a esta urdimbre histórica de pueblos de distintos grupos étnicos que ocupan las partes serranas y las tierras bajas.

En términos generales la provincia colonial comprendía varios grupos indígenas con población cuicateca, mazateca, popoloca, mixteca, chinanteca y náhuatl que formaron parte de un variado mosaico geográfico y etnolingüístico (Ortiz y García 2018; Mora 2021). Como ya se ha dicho, fuera del hecho comprobable de que fue un señorío cuya población, en su mayor parte, hablaba la lengua cuicateca, no se puede afirmar a ciencia cierta cuál era su situación política antes de la conquista española. Si fue o no dominado por los mexica es algo debatible, pues, aunque figura en el *Códice Mendocino* como uno de los pueblos que pagaba –o se esperaba que pagara– tributo en Tuxtepec, no se le incluye en ninguna de las relaciones que enumeran las conquistas de los gobernantes mexica.<sup>3</sup> El predominio del topónimo nahua Teutila, corrupción del original Teotitlan, sobre el cuicateco Coeteyaco, que puede suponerse más antiguo, no es prueba de su situación política sino de una posible asimilación cultural o consecuencia de la preferencia reflejada en las fuentes escritas, tal y como ocurrió también en la mayoría de los pueblos no nahuas de las zonas serranas de Mesoamérica. Sabemos que la mayoría de la población de Teutila hablaba cuicateco, pero había también hablantes de mixteco y mazateco, y que tenía interacción directa con otros grupos, como los chinantecos. De este modo, Teutila compartía los rasgos multiétnicos que caracterizaban a buena parte de los *altepeme* o señoríos prehispánicos, relativamente extensos y ciertamente complejos en su composición social y su estructura espacial, pero capaces de hacer funcionar un cuerpo político incluyente.<sup>4</sup>

Su territorio, limitado al norte por el río Grande, Quiotepec o Santo Domingo, abarcaba alrededor de 30 km de este a oeste y acaso unos veinte de norte a sur, o sea, alrededor de unos 600 km<sup>2</sup>. Teutila se entregó como encomienda a Diego de Ordaz, aparentemente conocedor de la región.<sup>5</sup> Si bien tenemos poca información

3 *Códice Mendocino*, f. 46r. La *Matrícula de tributos*, que se supone ser la base del *Códice*, no ofrece más apoyo documental, pues tiene una laguna precisamente en la parte que correspondería a este señorío y su región.

4 ¿Yan en cuicateco? Véase el diccionario cuicateco de Richard Anderson e Hilario Concepción Roque.

5 “Fue de los capitanes principales / El de mayor valor y mejor maña; / En las islas sus hechos fueron tales / Que cada cual se vende por hazaña, / Y así Cortés por su merecimiento / Le dio grandísimo repartimiento” (Juan de Castellanos, *Elegías de varones ilustres de Indias*, IX). Ordaz también fue en-

sobre los gobernantes indígenas (Mora 2021, 161) y sobre su funcionamiento como señorío, es claro es que la encomienda no habría podido existir sin la presencia funcional del pueblo, de manera que se puede asegurar que siguió encabezado por sus “señores naturales” y que en algún momento se formó un “cuerpo de república” encabezado por un gobernador, como en tantos otros pueblos.<sup>6</sup>

El *Códice Mendocino* no permite especificar en particular la cuantía del tributo que tenía que entregar al encomendero por esos años de la primera mitad del siglo XVI, pero lo hace un poco después la *Suma de visitas*, que precisa la obligación de Teotitlan en 150 pesos de oro en polvo y cinco cargas de cacao cada 80 días, cifra nada desdeñable, menos aún con la frecuencia señalada, para un pueblo que tenía, según la misma *Suma*, 1 516 tributarios.<sup>7</sup> Diego de Ordaz, sin embargo, no pudo disfrutar de los beneficios de su jugosa encomienda, pues en 1529 partió para España y de ahí a su desdichada expedición a Venezuela, donde murió en 1532. El pueblo pasó enseguida a la Real Corona, que al año siguiente estableció allí la sede de un corregimiento y recogió los tributos para sí (Gerhard 1986, 311).<sup>8</sup>

Desde luego, Teutila también fue sede de una doctrina eclesiástica, aunque tardíamente, pues al parecer el primer cura llegó hacia 1543. El pueblo debió ser lo suficientemente atractivo como para que los dominicos reclamaran la doctrina, aunque la tuvieron por poco tiempo (de 1559 a 1572).<sup>9</sup> Es probable que en esos años

---

comendero de Huejotzingo, Chiautla y Chilapa. Es probable que en un principio Ordaz haya disfrutado sólo la mitad de la encomienda. En largo proceso iniciado en 1541 un tal Martín o Matías Vázquez (encomendero de Tlaxiaco) reclama la mitad de los tributos de Teutila en virtud de una donación que le hicieron Nuño de Guzmán y los licenciados Matienzo y Delgadillo en tiempos de la Primera Audiencia, pero ni la pretensión ni el reclamo parecen haber sido efectivos. Curiosamente, a lo largo del extenso proceso, no se dice una palabra sobre el poseedor de la otra mitad ni se menciona el nombre de Olid.

6 La referencia más temprana a una personalidad del gobierno local data del 2 de junio de 1593, cuando se otorgó licencia a un don Damián Pérez para andar en caballo con silla y freno (AGN, *Indios*, vol. 6, exp. 540). Dos años después, el 28 de junio de 1595, se dio nombramiento de gobernador por lo que restaba del año a don Juan Alonso de Mendoza, principal del pueblo de Jalapa (AGN, *Indios*, vol. 6, exp. 1 055).

7 *Suma de visitas*, 768, 802.

8 *Epistolarios de la Nueva España*, tomo IV, 174.

9 En 1583 la doctrina estaba a cargo del canónigo Juan de la Cruz y Cereceda, prebendado de la catedral de Antequera, a quien se acusaba de “vejaciones” no especificadas. Se le ordenó salir del lugar por no estar autorizado a asistir en un partido de indios y se pidió al cabildo de la catedral (entonces sede vacante) que procediera a proponer nuevo beneficiado. Lo más interesante del asunto es que un personaje de relativa importancia, como un canónigo prebendado, considerara de provecho el residir en Teutila. Mandamiento del conde de la Coruña (31 de enero de 1583) (AGN, *Indios*, vol. 2, exp. 442).

se haya propiciado la concentración y tal vez reubicación de la cabecera, a la que se le dio la advocación de San Pedro –que se conserva a la fecha–, con lo que, una vez más, la historia de Teutila se asemeja a la de infinidad de pueblos del ámbito mesoamericano.<sup>10</sup> Dado su estatus de cabecera, se presume que la localidad debió de tener una posición favorecida en las redes comerciales que ligaban el valle de Oaxaca con las regiones costeras de la cuenca del Papaloapan, así como con el centro de México; sin embargo, no existe más información sobre el tema.

Tampoco tenemos datos respecto a la vida económica en general de esta provincia, y en particular del papel que jugó la cabecera de San Pedro Teutila. Sin embargo, ya para mediados del siglo XVII y principalmente en el XVIII, Teutila se destaca como una provincia próspera, pero ¿a qué se debe este florecimiento?, ¿es igual para todos los pueblos de la provincia o solamente se da en algunos de ellos? Para responder estas preguntas, la evidencia se encuentra en las fuentes documentales generadas durante el periodo Virreinal, pero también en los datos propios que nos proporciona la arqueología y sobre todo en los distintos espacios ecológicos en los que estaban asentados los pueblos, ya que el terreno comprendido por la demarcación provincial abarcaba tanto partes de la cañada cuicateca como áreas a menos de 100 msnm. En este primer acercamiento, nos concentramos en algunos pueblos cercanos al río Santo Domingo debido a que las tierras bajas y húmedas al pie de las montañas son los espacios propicios para la vainilla.

## La vainilla. Aroma y sabor precolombino

De acuerdo con los parámetros de la economía prehispánica, muchos de los bienes más preciados se encontraban en las tierras bajas cercanas a las costas –como lo es la región del Papaloapan–, en donde existía una gran variedad de plantas y animales, desde el algodón y el cacao hasta hule, plumas y pieles de animales; para el Posclásico tardío, se sumó el oro de río.<sup>11</sup> De acuerdo con la foja 46 del *Código*

10 El dato concreto más antiguo referente a la iglesia de Teutila expone la necesidad urgente de dos casullas, un frontal y un palió. Mandamiento de Luis de Velasco el Mozo (2 de junio de 1593) (AGN, *Indios*, vol. 6, exp. 539).

11 En varios trabajos he destacado que los zapotecos de la sierra y chinantecos produjeron objetos de oro y otros artefactos de metal durante el Posclásico tardío (Ortiz Díaz 2002, 2009a; Ortiz y Ruvalcaba 2009). De hecho, cuando Cortés le preguntó a Moctezuma de dónde obtenían el oro, el gobernante mexica le contestó que el oro que llegaba a Tenochtitlan venía de tres diferentes provincias, una de ellas era

*Mendocino*, los productos mencionados antes, así como otros tantos, debían entregarse como tributo a los mexicas en el centro recolector de Tuxtepec.<sup>12</sup> Desafortunadamente, no podemos decir con certeza si la producción local cubría completamente los requerimientos tributarios y, sobre todo, qué entregaba cada uno de los señoríos o pueblos, así como la cantidad que cada uno de ellos aportaba para ser llevado a Tenochtitlan. Lo único que sabemos es que los productos provenían desde sujetos hasta cabeceras dependientes y de ahí a los centros provinciales (Hassig 1990, 115). Con la entrada de los españoles, los intereses económicos cambiaron radicalmente y el oro fue la fuente primaria de riqueza. Si bien podía encontrarse oro en los ríos, la cantidad nunca fue suficiente para los europeos quienes más bien requerían de minas para satisfacer la demanda. Además, si se considera que los principales asentamientos de minas del virreinato se localizaron en el Bajío y el norte, cabe preguntarse: ¿de qué vivía en realidad el resto de la población novohispana alejada de estos centros productores de metales? Esto nos lleva a considerar que los productos agrícolas y pecuarios fueran el cimiento de los pueblos de indios y de aquellos españoles y castas que no pertenecían a las zonas mineras. En el caso que nos interesa, las actividades pecuarias de ganado mayor solamente podían darse en tierras planas o no tan montañosas, como la llanura aluvial. Con el declive poblacional de la planicie costera de la costa del golfo de México, la cuenca baja de los ríos, otrora asiento de grandes señoríos y de lavado de oro, quedó prácticamente deshabitada y en ella se pudieron establecer estancias de ganado. Este fenómeno se vivió en el caso del pueblo de Guspaltepec o Huspaltepec, en donde entre 1570 y 1590 se otorgaron al menos tres decenas de mercedes para estancias de ganado mayor.

precisamente la de Tuxtepec. Aunque Díaz del Castillo no precisa el nombre de los ríos, estas corrientes pueden ser algunos de los afluentes del Papaloapan, tal como es el río Tuxtepec o el río Malinaltepec. Igualmente, Moctezuma le comentó a Cortés que había otra provincia rica en oro, cercana a Tuxtepec, pero que ésta no estaba bajo la sujeción de los mexicas. Esta tierra era la de los chinantecas y la de los zapotecas. A pesar de que esta zona de la sierra era periférica al contexto general de Mesoamérica, tanto los chinantecos como los zapotecos y mixes fabricaron y tuvieron objetos de metal (Ortiz Díaz 2002).

12 Berdan y Anawalt sugieren que, de los artículos tributados por Tochtepec en el *Código Mendocino*, sólo las mantas y huipiles eran tributados cada seis meses, mientras que el resto de los tributos de la lámina eran anuales (Berdan y Anawalt 1992: 113-114).

La mayoría de las mercedes se otorgaron al norte de la cabecera, cerca del río o sus lagunas y en sitios definidos como sabanas, con abundantes pastizales. Topónimos de origen prehispánico –testimonios de continuidad en el poblamiento– se mezclaron en el siglo XVI con otros modernos, como Lagartos Bravos, Laguna del Carrizal y Laguna de la Herradura (Ortiz y García 2018, 76-78). En las tierras altas o serranas, como una buena parte de la provincia colonial de San Pedro Teutila y su propia cabecera, sobrevivieron mayormente de las actividades agrícolas de los cultivos americanos y europeos que pudieron acoplarse al Nuevo Mundo, complementadas con la caza y pesca. Si bien este es el panorama general, interesa destacar otro tipo de agricultura que se dio en esta parte de Oaxaca y que dio renombre a esta provincia. No estamos hablando solamente de la agricultura para el consumo diario, sino de otras cosechas que se convirtieron en verdaderos productos de exportación a nivel mundial. De acuerdo con Murdo MacLeod, existieron productos agrícolas motores o *produits moteurs*. La economía se cimentaba en un producto agrícola rentable para ser vendido tanto en América como en Europa, como el cacao, el añil, la grana e incluso la vainilla. Si bien, la Nueva España mandaba a Europa plata, otros productos agrícolas fueron altamente lucrativos para la población novohispana.<sup>13</sup>

El consumo de cacao, ya sin las restricciones religiosas prehispánicas, se comercializó entre los indios que podían costear la almendra y posteriormente entre los europeos vecindados en América, los cuales trasladaron el gusto por la bebida de cacao al otro lado del Atlántico. Las zonas donde se producía cacao son principalmente aquellas que se encuentran en el piedemonte de las vertientes tropicales del Golfo y del Pacífico mexicanos.<sup>14</sup> Este ambiente, húmedo y de tierra fértil, es hogar también de otras plantas, como las orquídeas de la vainilla, lo cual explica el tradicional uso de estas últimas como acompañante de la bebida prehispánica, según se describe en varias recetas.<sup>15</sup> A pesar de que se usaba en la preparación del

13 Murdo MacLeod aplica este concepto para la economía cacaotera de Centroamérica (Audiencia de Guatemala) durante la época Colonial. Sin embargo, algunas partes del virreinato se vieron inmersas en este tipo de economía, como lo fue la provincia de Villa Alta con la venta de grana cochinilla.

14 Se hace mención específica del entorno y del suelo de la provincia colonial del Soconusco y de cómo este medio ambiente fue uno de los más distinguidos y propicios para la explotación del cacao.

15 Fray Bernardino de Sahagún señala que, acabados los banquetes “se sacaban muchas maneras de cacaos, hechos muy delicadamente, tal como el cacao hecho con *tlixochitl* –vainilla–” (Sahagún 1999, 464).

cacao, no aparece en ninguna lista de tributos que debían de pagarse a los mexicas (Bruman 1948: 363-364). Debido a lo anterior, y a que tardó un poco en arraigarse el gusto por el cacao en el paladar español, es que no encontramos mayor referencia a esta especie durante buena parte del siglo xvi.<sup>16</sup> La vainilla, originaria de América, es un género de orquídeas que produce el fruto del que se obtiene el saborizante del mismo nombre. Existen numerosas especies del género *Vanilla* catalogadas científicamente, pero solamente tres de ellas tienen valor comercial como saborizante –*Vanilla planifolia*, *V. pompona* y *V. thaitiensis*–. La primera oriunda del sureste de México es la especie original de la que se desprenden las demás vainillas aromáticas comerciales (Ortiz Díaz 2011). Como se ha descrito en otros textos, la especia se obtiene después de que los frutos (o vainas) son curados en procesos posteriores a la recolección. Los frutos de la vainilla se recogen a finales de la primavera, cuando comienzan a volverse amarillos. Después de la cosecha se deja al sol durante varios meses hasta que adquiere un color pardo. Finalmente, para que la planta afine sus propiedades, se extienden sobre una superficie plana y se espera a que las vainas estén lo suficientemente secas como para ser empacadas; este proceso dura entre seis y ocho meses. El trabajo para obtener las preciadas vainas era lento y podía prolongarse todavía más si se tenía en cuenta el proceso de fertilización para que las flores produjeran los frutos o vainas. La fertilización manual o asistida por el ser humano sucedió el siglo xix, con lo cual se volvió masiva, se pudo acelerar el ciclo de producción y, evidentemente, el de exportación (Ortiz Díaz 2011, 2015a). De manera gradual, tal vez siguiendo la receta de cacao que llevaba esta especia, se daba como resultado una bebida sabrosa y de aroma agradable, lo que le ganó a la vainilla nuevos adeptos.

A finales del siglo xvi, cuando el gusto por tomar cacao estaba extendido en todos los pobladores, nativos o no, se reanuda la búsqueda y cultivo de la vaina para darle a la bebida “de moda” un olor dulce y afrutado. El renovado gusto por la vainilla trajo consigo la expansión de su cultivo a lugares diferentes del Virreinato de la

16 A pesar de que tuvo también un uso medicinal, no se hace mención de la orquídea en la *Relación de Plantas del Nuevo Mundo* que Juan Sámano realizó para Carlos V en 1553. Sobre el tema, puede verse el libro de Kourí, *A pueblo dividido* (2004, 10). Lo curioso es que en el *Códice Badiano* se hace referencia a esta planta como parte de las yerbas tradicionales para el alivio de ciertas enfermedades. Bruman también señala la poca importancia de la especia después de la llegada europea a América (1948, 365).

Nueva España, así como en la Audiencia de Guatemala. En el espacio novohispano, las vainas comenzaron a recolectarse en Teutila –en la provincia de Oaxaca–, en Tabasco, Papantla, Misantla e incluso en Michoacán, áreas donde el clima cálido y húmedo favorecía el crecimiento del cacao y la orquídea (Ortiz Díaz 2011, 2015a; cf. Bruman 1946, 363; Kourí 2004, 13-14). En la parte baja de la provincia de Teutila, se contaba con las condiciones para el cultivo de cacao y, por ende, de la vainilla, particularmente entre los pueblos mazatecos y chinantecos (figura 2).<sup>17</sup>



Figura 2. Vainilla *Akih* con su tutor. Jardín Museo Casa Verde, Tuxtepec. Fotografía Edith Ortiz Díaz.

En las *Relaciones geográficas*, el pueblo de Usila asienta que en: “el pueblo de Tuxtepec daban cantidad de oro, y mucho cacao y algodón, maíz chile y frijoles, mantas, petates y de todos los géneros de frutos que la tierra daba” (Acuña 1984, t. II, 272). Aunque no se especifica con tanta claridad la entrega de cacao a los

<sup>17</sup> El tipo de planta de la zona chinanteca es la *Vanilla planifolia* o *Akhi* (colibrí en chinanteco). Es más productiva que la *V. pompona* y con aroma dulce (Museo Casa Verde de Tuxtepec, Oaxaca, sala 4, “La vainilla”).

mexicas, en la relación de Chinantla se registra el cultivo de árboles de cacao en tiempos de Moctezuma (Acuña 1984: t. I, 106). En cuanto al periodo Colonial, sabemos que algunos de los pueblos de la franja norte siguieron tributando la semilla, entre ellos, Huaspaltepec, Tuxtepec, Usila, Chinantla y Teutila (Ortiz Díaz en prensa).<sup>18</sup> Enfatizo que durante las primeras décadas después de la llegada de los europeos no se encuentra al menos hasta el momento, información con respecto al aprovechamiento de la vainilla. No es sino hasta principios del siglo xvii que la vaina cobra –más bien, recobra– importancia como especie, pero esto ocurre en la Audiencia de Guatemala.

Con base en lo que se ha podido ver en el Archivo General de la Nación, la recolección de esta vaina en la provincia de Teutila toma importancia como producto de exportación hasta el siglo xviii. En las listas de tributos de la provincia del xvii no se menciona este producto, solamente lo que los naturales pagaron en metálico.<sup>19</sup> De acuerdo con Kourí, vemos que Papantla, sinónimo de vainilla a nivel mundial al menos para el siglo xix, inició el comercio de exportación de esta especie a mediados del xviii (Kourí 2000, 107). Si bien esto es cierto para el caso del virreinato, hay que remarcar que en el Soconusco el beneficio y exportación de esta vaina comienza desde la segunda mitad del siglo xvii. La vainilla de la costa del Pacífico era tan popular que incluso se encuentran referencias de ella en la descripción que hace Thomas Gage del Soconusco (Gage 2001: 313). Los indios de esta región fueron obligados a vender las vainillas a las autoridades, ya fuera por el método del repartimiento de dinero o de manera casi forzosa, tal como sucedía con el cacao (Ortiz Díaz 2011, 2015a). Esto entorpeció el “libre uso del comercio de los géneros de la tierra” a los indios. De hecho, las vainas, junto con el cacao ya se enviaban desde

18 Anteriormente mencioné que Teutila figura en f. 46 del *Mendocino* y que en principio debía pagar tributo a los mexicanos. Con base en que la idea de que los mexicas no entraron a las partes montañosas de la Cañada, es posible suponer que la extensión de este señorío pudiera haberse extendido desde su ubicación actual en sierra hasta las tierras bajas, colindante con el área mazateca. Habrá que hacer una mayor labor de archivo para refutar o corroborar esta propuesta.

19 En otras áreas fuera del virreinato, como, por ejemplo, el Soconusco, el pago del tributo se hacía en cacao, el cual se llevaba para remate en pública almoneda para el pago en dinero a la Corona durante los siglos xvi hasta casi el inicio del xviii (Ortiz Díaz 2011, 2015). Para Teutila se revisaron los documentos tributarios del AGN para buscar alguna mención de la vainilla como pago complementario del tributo, pero no se encontró. Es hasta prácticamente la segunda mitad del siglo xviii cuando se menciona a esta provincia como exportadora de la especie en lo revisado en el AGN.

la costa del Pacífico a Oaxaca desde el último tercio del xvii.<sup>20</sup> En este caso, la vainilla vino a apuntalar la frágil economía cacaotera del Soconusco (Ortiz Díaz 2011, 2015a) y, quizás, a ser la influencia que se necesitaba para reactivar la recolección y beneficio de esta especie como cultivo de exportación en el Virreinato.

La vainilla se convirtió en el referente de riqueza de los pueblos de Teutila en el siglo xviii. Ajofrín, en su visita a esta jurisdicción, llega a los pueblos de Santo Domingo y de Soyaltepec durante la primavera. Describe Santo Domingo como el primer asentamiento de los bajos y donde hay gran cantidad de árboles, agua y pesca (véase el mapa de su recorrido, figura 4). Entre los frutos destacados de estas tierras encuentra evidentemente el cacao, semilla sobre la cual hace una breve descripción del trabajo que lleva su obtención. Posteriormente, menciona que en este asentamiento también se cría la vainilla. Lo mismo para Jalapa, donde además menciona el algodón y diversas frutas. Después se traslada a Soyaltepec, donde pasa varios días. Aprovecha su estancia en este pueblo y la abundancia de la vainilla que se da en este lugar para observar el proceso de curación de la vaina,

para posteriormente ser amarrada en manojos de 50 vainillas cada uno, los cuales se atan con ojonote (jonote), que es una especie de hilo muy suave que hacen los naturales de la corteza de un árbol con el mismo nombre. Después se encajona para España y a otras provincias de Europa y aun del África donde tiene este fruto la estimación que aquí se ha merecido con los naturales, que aun apenas donde se cría, que es sólo en estos pueblos (Ajofrín 1964, 65).

La consignación de esta especie como producto de exportación de la provincia de Teutila a Europa también se manifiesta en otros documentos del periodo Borbónico. Miguel de Corral señala que: “En esa alcaldía (Teutila) además de los frutos expresados de algodón, maíz y frijol y demás semillas que producen en sus tierras; se cría la vainilla con abundancia, siendo la mejor de todo el reino, y el beneficio que le dan con bastante trabajo, la hace subir de calidad. También trabajan en esta jurisdicción muchos güipiles; vestido regular de las indias, algunas colchas y mantas” (Corral 1963, 40-41). En un documento tenemos que se ordena al alcalde mayor de Teutila, don Andrés Fernández de Ontoñaz, que los tributos que estaban

20 Un documento sobre este tipo de prácticas puede verse en el juicio de residencia del gobernador Antonio Taboada Maldonado. En éste se señala que el funcionario había entregado la cantidad de 24 210 vainillas al capitán Cristóbal Díaz, residente en la ciudad de Oaxaca, para su venta (AGCA, A1.24, Legajo 1565, Expediente 10209, folio 132, Documento sin título, 1667).

a su cargo los entregue a la Real Caja y que, para comprar las vainillas del rey, pida la cantidad necesaria al factor de tabaco de Puebla don Manuel Aldama.<sup>21</sup> En este mismo expediente se detalla que las vainillas que van para la mesa del rey sean de esta provincia. La calidad de la vaina de la provincia se asienta en las instrucciones que se le dan al alcalde mayor de Teutila con respecto a la vainilla que debe enviarse a Veracruz.<sup>22</sup> Una vez en el puerto, se encuentra que:

los ministros de la real hacienda y cajas de la ciudad de la nueva Veracruz y puerto de San Juan de Ulía, certifican haber recibido de manos del alcalde mayor de Teutila don Andrés Fernández de Otáñez, doce millares de vainilla, las cuales embarcaron el mismo día en el envío la Vegoña, con destino a España, al mando del marques de Casinas, asegurando su feliz destino don Juan Casimiro de Ozta, maestre de la plata del navío.<sup>23</sup>

## De Teutila al puerto. Las rutas de embarque

Como se ha visto, la vainilla se convirtió en un motor de prosperidad para los pueblos de las tierras bajas y, en gran medida, para la cabecera de Teutila.<sup>24</sup> Sin embargo, ¿quiénes y cómo se llevaban las vainas a los distintos puntos de recolección del producto para ser enviadas a Europa? Si bien en este primer acercamiento no se puede responder de manera precisa, sí podemos bosquejar algunas propuestas para llevar la vaina desde los pueblos vainilleros a los asentamientos protagónicos del mundo colonial novohispano. En este caso sería básicamente Veracruz, además de los puntos de consumo local, como la ciudad de Puebla, México y posiblemente Antequera. Para lograr este cometido, existen tres propuestas: una es la vía terrestre, a partir del uso de animales de carga; otra es la vía fluvial; y la tercera, la combinación de ambas. Sobre la primera, podemos basarnos en la información que tenemos de los últimos años de la época Prehispánica.

En otros trabajos se ha descrito la importancia del intercambio y de los vínculos de los zapotecos de la sierra Norte de Oaxaca durante el periodo Prehispánico con sus vecinos de los valles centrales y con los habitantes de la llanura costera del golfo de México (Ortiz Díaz 1997, 2009, 2023). Sin embargo, esto no sólo se aplica a los zapotecos, sino a numerosos grupos que ocuparon la Sierra y la Cañada des-

21 AGN, Instituciones Coloniales, Alcaldes Mayores, volumen 1, expediente 169, 28 de febrero, 1770.

22 AGN, Indiferente Virreinal, caja 3946, expediente 12, 1769.

23 AGN, Instituciones Coloniales, Alcaldes Mayores, volumen 3, expediente 52, 24 de febrero, 1772.

24 Parte de esta prosperidad quedó en la enorme iglesia que está en el centro del pueblo de Teutila.

de épocas muy tempranas. Desde el periodo Preclásico, Flannery encuentra que en la fase San José (1150-850 aC) existió una importante red de contactos entre el valle de Oaxaca y el área olmeca. La ruta sugerida para llegar desde el centro de Oaxaca hasta la planicie costera del Golfo era a través de la cañada de Cuicatlán (Flannery 1968). Para el periodo Monte Albán I (500-100 aC), la Cañada no estaba ocupada por grupos zapotecas, pero es claro que éstos conocían que a través de este macizo se podía conectar el valle de Oaxaca con la llanura aluvial, así como con el valle de Tehuacán y la cuenca de México. Durante la fase Monte Albán I tardío (300-100 aC) se formó el Estado zapoteca, el cual expandió sus fronteras más allá de Monte Albán y del valle, como la cañada de Cuicatlán (Feinman y Nicholas 1990; Markham 1981; Spencer y Redmond 1997, Balkansky 2002). Spencer y Redmond recogieron evidencia de que la Cañada fue conquistada por los zapotecas del valle alrededor del periodo Monte Albán I tardío (300-100 aC) y esta dominación continuó hasta el fin de Monte Albán II, es decir entre 100 aC y 200 dC. Los sitios de Quiotepec estaban fortificados y Redmond propone que esto se debe a que eran parte de la frontera zapoteca que controlaba el paso a través de la Cañada (Redmond y Spencer 1983; Spencer y Redmond 1997, 601-2; 2001, 199). Spencer señala que la expansión zapoteca buscó conquistar la Cañada y que algunas partes del este y sur los pobladores originarios (¿cuicatecos?) opusieron resistencia a esta expansión alrededor del 300 aC (Spencer 2003: 11 186).

Para etapas posteriores, Blanton y sus colegas señalan que los zapotecos compartieron o perdieron el control de la Cañada a manos de Teotihuacan, el mayor centro urbano del Clásico (Blanton *et al.* 1993, 88). Spencer y Redmond apuntan que este cambio de control puede apreciarse en la Cañada a partir de distintas evidencias arqueológicas de la fase Trujano, es decir, entre el 200 y el 1000 dC (Spencer y Redmond 1982, 254). A partir de este entonces, encontramos que el paso abierto desde el centro de México hacia el sur a través de este derrotero fue igualmente usado por toltecas y mexicas en su búsqueda por llegar al extremo meridional de Mesoamérica.

Al oriente de la Cañada están otros pasos que conectan al centro de Oaxaca con la planicie costera del golfo de México. El análisis de senderos (*path analysis*) realizado por el proyecto Río Caxonos nos permitió ver que los sitios de la cuenca de este río conectaban el valle de Tlacolula, en los valles centrales de Oaxaca,

con la planicie costera del golfo de México (Gutiérrez, *et.al.* 2000; Gutiérrez y Van Rossum 2006).<sup>25</sup> Si bien este análisis estaba enfocado en destacar los asentamientos prehispánicos zapotecos de la parte noroeste de la sierra, los derroteros creados por este estudio también tocaron la parte occidental de la sierra Norte, debido precisamente a la información que se tenía sobre la utilización de la Cañada como nodo de conexión entre Oaxaca, el centro de México y la planicie costera del Golfo (figura 3). Así pues, a partir de los resultados del proyecto se generaron varios derroteros hipotéticos y se trazaron dieciséis rutas que salen de distintos sitios del valle central hacia el Golfo, atravesando la orografía de la sierra Norte y la Cañada en un recorrido promedio de 130 km. Una vez ordenadas las rutas que se traslapaban, se pudo observar la presencia de tres corredores en la sierra cuyo costo de desplazamiento es mínimo. Uno de ellos está asociado sólo con el sector noroeste del valle de Etlá y conecta Huijazoo con Tuxtepec y Guaspaltepec (Playa Vicente). Comienza siguiendo el cauce del río Las Vueltas, pasando por San Francisco Plan Seco y Zoquiapan, pero, en lugar de continuar hacia el pueblo de Cuicatlán, sube a la sierra por un parteaguas que lo lleva a San Juan Tepeuxila. El derrotero continúa por Santa María Pápalo y San Juan Coatzospan y cruza la región mazateca por las márgenes de la cuenca alta del río Papaloapan. En la vecindad del pueblo de San Lucas Ojtlán, la ruta se divide en dos cursos, uno se dirige a Tuxtepec y el otro, a Guaspaltepec, este último sigue el curso de la actual carretera federal entre Tuxtepec y Playa Vicente (Corredor 3).

El estudio de rutas se realizó a partir del cálculo del costo de desplazamiento con base en la información procesada en gabinete, y en el caso del río Caxonos, los datos del recorrido de superficie regional. Sin embargo, la información bibliográfica recolectada, tanto de la época Prehispánica como colonial e incluso moderna, nos indicaba sin lugar a duda que la ruta más transitada era la de la cañada de Cuicatlán, para unir el valle de Oaxaca con la costa del Golfo.

La información de la relación de Cuicatlán registra que este pueblo está a unas 60 leguas de la ciudad de México, a 40 de la ciudad de los Ángeles y a 20 de la de Antequera. Asimismo, se dice que está asentado a un lado del camino real que va de Antequera a México y que, para ir o venir de México a Guatemala, Nicaragua

25 Para ver el estudio aplicado a la cuenca del río Caxonos y su relación con el patrón de asentamiento de estos sitios, véase Ortiz Díaz (2023).

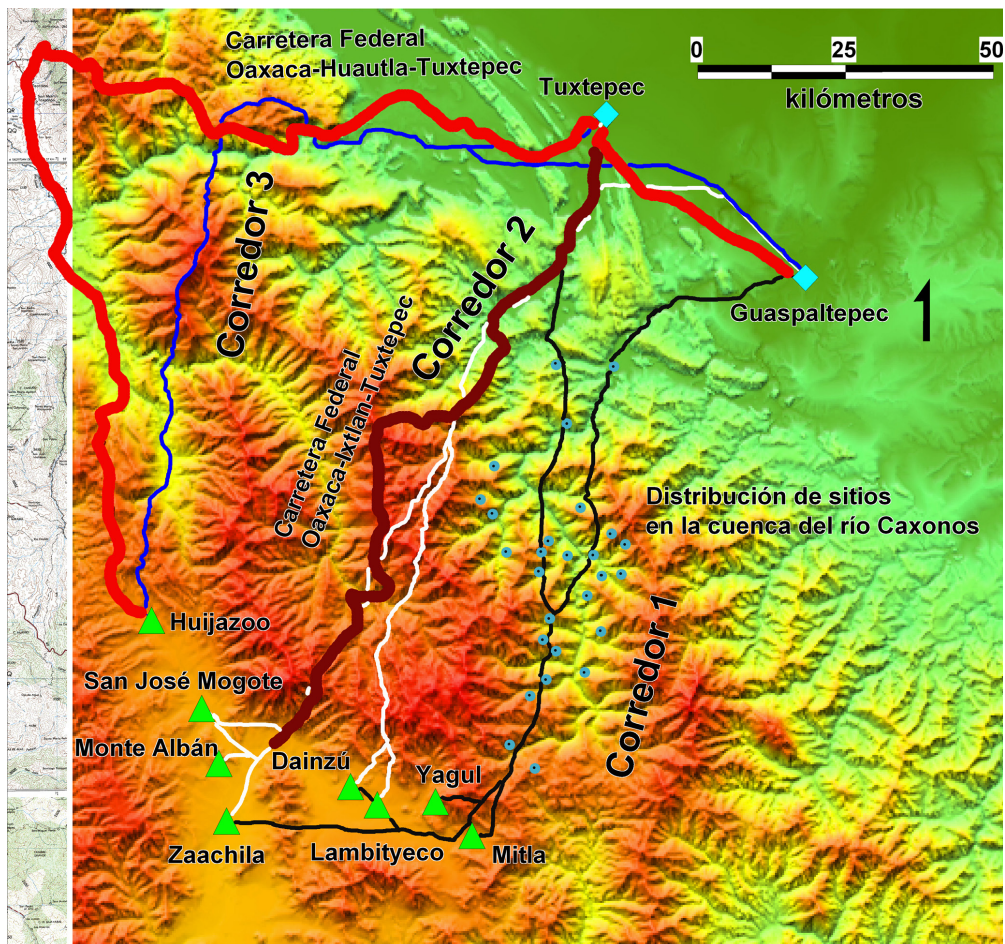


Figura 3. Análisis de senderos (*path analysis*). Elaborado por Gutiérrez *et al.* 2000.

u Honduras, se ha de pasar por este pueblo.<sup>26</sup> Se encuentra a un lado de un río caudaloso, que es el de Alvarado, y para salir o entrar en este pueblo por cualquier parte hay camino fragoso y áspero. Igualmente se describe que colinda con los pueblos de Papalotípac, Tepeusila y Quiotepec (Acuña 1984, I, 166). En la relación de las visi-

<sup>26</sup> Thomas Gage, quien viajó en la década de 1630 por varias partes de América, incluido su viaje desde la Ciudad de México a Guatemala, realizó este recorrido por este camino real. Si bien no se detuvo mucho en hablar de este tramo, sí menciona la sierra mixteca y su entrada a Oaxaca (Gage 1994, 208).

tas de Juan de Palafox al obispado de Puebla entre 1643 y 1646, menciona dos nodos importantes del camino que unían Oaxaca con Puebla y, por ende, con México. El primero es Tehuacán, donde ya nota la presencia de lenguas como el chocho y el popoloca, y hacia Zapotitlán el mixteco; el segundo, Coxcatlán, último pueblo del obispado de Puebla, a cinco leguas de Tehuacán y al que pudo llegar en carroza, es decir, camino real. Para llegar a los pueblos colindantes con Oaxaca y que dan acceso a la Cañada, solamente se podía acceder a caballo (García Martínez 2014, 56-7, 153).

Otro relato de viaje de la Ciudad de México a Oaxaca, pero sobre todo tierra adentro de la Cañada, es el que hace el fraile Francisco de Ajofrín en el siglo XVIII (figura 4). Con respecto al tramo a Oaxaca, utiliza este camino real y hace varios apuntes al respecto del camino, como, por ejemplo, el tramo de San Juan de los Cués como camino “algo áspero”. Al llegar a Cuicatlán se desvía hacia Teutila, en donde la fragosidad de las montañas para entrar a la provincia hace que se le “erican los pelos” (Ajofrín 1964, II, 37). Su camino lo lleva hacia San Juan Coyula y llega a dormir a Cuyamecalco, primero de Teutila, de ahí a Chiquihuitlán y a Teutila, el cual está a tres leguas de ahí por un camino escabroso y áspero. Posteriormente baja a Santo Domingo, cuyo pueblo –como ya se ha dicho– cultiva cacao y beneficia vainilla. Pasa a Jalapa y de ahí a Suyaltepec o Soyaltepec, cuyo pueblo está en lo alto de una loma y en donde ayudó a hacer los mazos de vainilla y a encajonarlos. A su paso por este pueblo también se embarcó en una canoa por el río Tonto (no explica en su libro si por una visita o una excursión fuera de sus deberes). Recorre nuevamente el camino para llegar a Oaxaca, pasando por Ixcatlán para llegar a Jalapa y retornar a Santo Domingo, Teutila, Chiquihuitlán, Cuyamecalco, Coyula, Quiotepec y de nuevo a Cuicatlán (Ajofrín 1964, II, 37-77). Es interesante que el fraile anota que para Cuicatlán desde Quiotepec hay varios atajos. Uno de ellos es por la ribera del río que para Cuicatlán desde Teutila hay otro camino: Chapulapa, tres leguas; a Pápalo, seis leguas; a Cuicatlán, cuatro leguas (Ajofrín 1964, 73-4). Este extenso relato de Ajofrín sobre su visita y los pueblos que recorrió nos permite tener una idea de la conectividad entre los sitios que nos interesa destacar en este trabajo y la conexión con los puntos de interés local, por ejemplo, cabeceras y sujetos, pueblos, cabeceras de provincia y provincias con sedes eclesiásticas o jurisdiccionales y, evidentemente, con lugares de tráfico, como los de la costa del Golfo y los del centro de México.

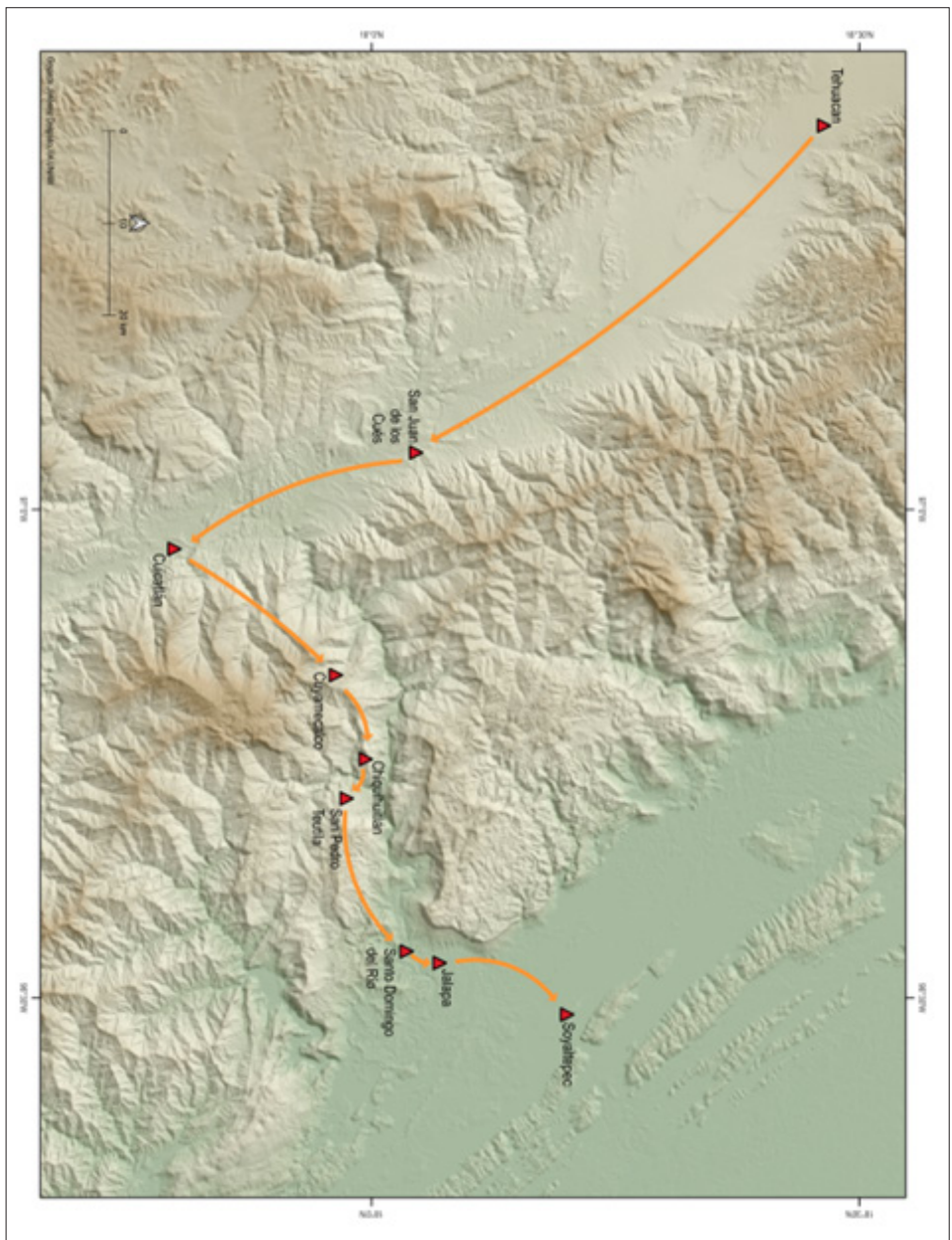


Figura 4. Mapa de viaje del fraile Francisco de Ajofrín desde Tehuacán hacia Soyatltepec. Elaborado por Gerardo Jiménez Delgado.

Si retomamos la nota hecha por Ajofrín sobre el atajo antes señalado, ambos derroteros pasan por Santa María Pápalo y se internan justamente en la provincia de Teutila, hasta llegar a Coatzospam. En lo escrito por el fraile sobre este camino se lee: “a lo menos no puede ser más áspero y fragoso, aunque los prácticos dicen que es sierra donde siempre o casi siempre está lloviendo”. Viendo las emi-nencias que lleva este camino, no es de extrañar que esto fuera cierto.<sup>27</sup>

En resumen, tenemos que la Cañada era la ruta más usada para comunicar el centro de Oaxaca con la planicie costera del Golfo, pero las vainillas no necesariamente eran para el consumo local, o al menos hasta ahora; parece ser que buena parte de lo cosechado y beneficiado en las partes bajas de Teutila era para exportación.

Además de los caminos terrestres, podemos considerar que la salida de la vaini-lla pudo darse también a través del río de Santo Domingo hasta encontrarse con el Papaloapan y de ahí llevarse hacia Alvarado, Orizaba o Veracruz mismo. Esta propuesta se basa en las descripciones hechas por Díaz del Castillo sobre la parte baja de la cuenca del Papaloapan, donde menciona que los pueblos que vivían a las márgenes de los ríos de esta zona eran expertos navegantes con grandes canoas. Los españoles hicieron un examen de la profundidad del río con el fin de determi-nar qué tipo de barco podía entrar en las corrientes que desembocaban en la costa del golfo de México, especialmente en el Papaloapan y en el Coatzacoalcos (Díaz del Castillo 1979, 218). Aunque no contamos con evidencia arqueológica sobre el uso del bajo Papaloapan como medio de transporte por parte de la población nativa, a partir de esta descripción, podemos suponer que cayucos y canoas fueron algo común en el periodo Precolombino desde tiempos muy tempranos<sup>28</sup> como una ma-nera eficiente y expedita de mover personas y mercancías (Ortiz Díaz 2015b, 2023). El ingeniero Miguel del Corral y el capitán de fragata Joaquín de Aranda realiza-ron en 1777 una serie de reconocimientos en la costa de sotavento por orden del vi-

27 Ya en pleno México independiente, atravesar esta sierra con constantes lluvias y evitar las crecidas de los ríos era toda una proeza, tal como se señala en el itinerario de Caminos y derroteros del ejército mexicano de 1856. El camino principal para llegar de la ciudad de México a Cuicatlán y de ahí a Oaxaca era básicamente el seguido por Ajofrín, pero se especifica que, en época de lluvias y para evitar el río de las vueltas, era mejor bajar por la Mixteca, hacia Etlá, y Huitzio. El itinerario número 12 del territorio de Oaxaca especifica un camino propio para artillería a 53 leguas al NNO y que también entra por la Mixteca (Álvarez y Durán 1856, 193).

28 Para el caso Olmeca, revisar el trabajo de Symonds, Cyphers y Lunagómez 1997.

rrey Bucareli para determinar qué ríos eran navegables y hasta qué punto llegaban: “que en pueblo de Tlalixcoyam, que dista de Alvarado por doce leguas, es donde desembarcan todos los efectos de las jurisdicciones de Tabasco, Acayucan, Teutila, Cosamaloapan y Villa Alta que por esta parte se conducen a la villa (Córdoba), Orizaba, Puebla, México, y demás partes del Reyno” (Corral 1963: 12). Esta declaración sugiere el uso del río por parte de los pobladores de la sierra y de las partes bajas para llegar lo más cerca del puerto y que Teutila envía sus productos de esta forma.

La tercera vía que pudo usarse para despachar la vainilla a Europa es la combinación de ríos y recuas para alcanzar el puerto o el pueblo de Orizaba y de ahí a Puebla y el centro de México.

## Comentarios finales

A pesar de que en un principio el cacao y la vainilla fueron una producción netamente india, con el tiempo, españoles, criollos y mestizos adquirieron el gusto de tomar cacao. Una de las recetas de cacao con vainilla sobrevivió y revolucionó también la experiencia de beberlo. Los indios, conocedores de los ciclos de la vainilla y de su beneficio fueron los primeros que trabajaron con la orquídea. Con el paso del tiempo, los españoles y castas se interesaron en la planta y aprendieron las técnicas necesarias para conseguir los frutos y curarlos. Aunque cabe decir que los indios nunca dejaron de emplear las vainas –como saborizante y planta medicinal al mismo tiempo–, no fue sino hasta que los españoles tomaron interés en la vainilla como un producto agrícola de exportación y ganancias rápidas que ésta empezó a ser un bien codiciado. Esto ocurrió especialmente entre los dueños de tierras de la provincia del Soconusco en la segunda mitad del siglo XVII (Ortiz Díaz 2011, 2015a).

Debido al hecho de que se llevaba cacao a Oaxaca desde la costa sur del Soconusco, fue que comenzó un nuevo auge por la vaina ya seca para aderezar el chocolate. Por ahora, se propone que fue gracias a este tráfico que en Oaxaca se reactivó la recolección y beneficio del fruto. Quizás sin este empuje se habría perdido el uso de la vaina. Con todo, hay que subrayar que, aunque en el Soconusco se buscó que esta orquídea fuera un producto motor como lo especifica MacLeod en su texto, la vainilla nunca estuvo cerca de convertirse en un bien agrícola que rivalizara en ganancias con el cacao, por ejemplo, o con la grana. Esto se debe a

que realmente su fertilización se daba solamente por agentes polinizadores y no se podía acelerar el ritmo de producción a gusto de los seres humanos para saturar el mercado. Además, el proceso de curación, es decir, el tiempo en que las vainas o frutos deben de ser secados, lleva varios meses, por lo que, desde que la flor es polinizada hasta que el fruto se seca puede pasar hasta un año. A esto, hay que sumarle que la epífita no se plantaba prácticamente, sino que crecía de manera salvaje, y no fue sino hasta que la presión de la demanda obligó a los naturales del Soconusco a sembrar pies cuando se aceleró el nacimiento de las vainillas. Sin embargo, esto no ayudaba a un proceso de producción mayor, puesto que sin fertilización no hay fruto. Aunado a esto, el transporte del producto hacia el puerto de Veracruz desde Misantla o incluso desde Papantla debió ser mucho más barato que desde el Soconusco, ya que había que mandar primero la vaina en recuas desde las áreas productoras hasta Oaxaca o a Veracruz directamente, lo que le restó competitividad a la región. Así, el Soconusco se rezagó como centro productor de vainilla desde las primeras décadas del XVIII y su cultivo se destinó únicamente al consumo local. La fiebre por la nueva especia hizo que en 1761 se enviaran cerca de 2 150 k de vainillas a España desde el puerto de Veracruz. Dos años más tarde la cantidad había aumentado a 2 600 k. Humboldt calcula que, entre 1787 y 1790, se mandaron a la metrópoli alrededor de 4 413 k de vainilla (Kourí 2004, 81).

Como se mencionó párrafos atrás, no sabemos quiénes eran los encargados de llevar la vaina “a buen puerto”. Esperamos poder responder esa interrogante en un futuro a partir de la investigación de archivo, puesto que, después de la construcción de las presas en el norte del estado de Oaxaca (Miguel Alemán, Temazcal y Miguel de la Madrid), se ha perdido el uso de los ríos como medio de transporte. Como resultado de esta primera mirada, se considera que, para llevar las vainas, se debió usar una combinación de transporte terrestre y fluvial. Aquí habría que ahondar más en la producción de la vainilla para saber cuándo se llevaba ya lista hacia su destino final o bien a las bodegas para tener por destino Europa. Debemos tener en cuenta las épocas del año, lluvias o secas, y, evidentemente, el costo.

Como pudimos ver en este primer acercamiento a la economía de productos agrícolas de exportación de Teutila, esta provincia se involucró en el mercado novohispano y mundial con productos propios de la zona de piedemonte. Queda mucho por investigar sobre el tema en particular; sin embargo, esta veta nos lleva

a ver que el cacao y la vainilla empezaran a encontrarse nuevamente relacionados en la preparación de la bebida y que el nuevo auge por esta vaina llegó para quedarse en el paladar mundial.

## Referencias

- ACUÑA, René. 1984. *Relaciones geográfica del siglo XVI. Antequera*, tomos I y II. México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- AJOFRÍN, Francisco de. 1964. *Diario del viaje que hizo a la América en el siglo XVIII, el P. Fray Francisco de Ajofrín*, 2 vols. México, Instituto Cultural Hispano-Mexicano.
- ÁLVAREZ, José Justo y Rafael Durán. 1856. *Itinerarios y derroteros de la república Mexicana*. México, Imprenta de José A. Godoy.
- BALKANSKY, Andrew K. 2002. *The Sola Valley and the Monte Albán state. A study of Zapotec imperial expansion*. Ann Arbor, Museum of Anthropology (Memoirs, 36), University of Michigan.
- BERDAN, Frances F. y Patricia Rieff Anawalt. 1992. *The Codex Mendoza*, 4 vols. Berkeley, University of California Press.
- BLANTON, Richard E., Stephen A. Kowalewski, Gary F. Feinman y Laura A. Finsten. 1993. *Ancient Mesoamerica: A comparison of change in three regions*. Cambridge, Cambridge University Press.
- BRUMAN, Henry. 1948. "The culture history of mexican vainilla". *Hispanic American Review* 28: 360-376.
- CORRAL, Miguel del. 1963. *La costa de Sotavento*. Pról. de Leonardo Pasquel. México, Citlal-tépetl.
- DOESBURG, Sebastian van. 2001. *Códices cuicatecos. Porfirio Díaz y Fernández Leal. Edición facsimilar contexto histórico e interpretación*, 2 vols. Oaxaca, Secretaría de Asuntos Indígenas, Gobierno Constitucional del Estado de Oaxaca-Miguel Ángel Porrúa.
- FLANNERY, Kent. 1968. "The Olmec and the valley of Oaxaca: a model for regional interaction in Formative times". En *Dumbarton Oaks Conference on the Olmecs*, editado por Elizabeth P. Benson, 119-130. Washington, Dumbarton Oaks.
- FEINMAN, Gary y Linda Nicholas. 1990. "At the margins of the Monte Albán state: settlement patterns in the Ejutla valley, Oaxaca, Mexico". *Latin American Antiquity* 1: 216-246. <https://doi.org/10.2307/972162>
- GAGE, Thomas. 2001. *El inglés americano. Sus trabajos por mar y tierra o un nuevo reconocimiento de las indias Occidentales*, México, Fideicomiso Teixidor-Umbrales.
- GAGE, Thomas. 1994. *Nuevo reconocimiento de las Indias Occidentales*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- GARCÍA CASTRO, René (ed.). 2013. *Suma de Visitas de pueblos de la Nueva España 1548-1550*. Toluca, Facultad de Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de México.
- GARCÍA MARTÍNEZ, Bernardo (ed.). 2014. *Juan de Palafox y Mendoza. Relación de visitas eclesiásticas de parte del obispado de la Puebla de los Ángeles (1643-1646)*. México, El Colegio de México.

- GARCÍA MARTÍNEZ, Bernardo. 2008. *Las regiones de México. Breviario geográfico e histórico*. México, El Colegio de México.
- GERHARD, Peter. 1986. *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*. México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- GUTIÉRREZ, Gerardo y Peter van Rossum. 2006. “De los Valles Centrales de Oaxaca a la costa del Golfo de México”. *Arqueología Mexicana* XIV, núm. 81: 32-36.
- GUTIÉRREZ, Gerardo, Peter van Rossum y Edith Ortiz Díaz. 2000. “Least cost path analysis: an estimation of the most efficient communication route between the valley of Oaxaca and the Gulf Coast plain of Mexico, Río Caxonos Archaeological Project”. *Antropología y Técnica* 6: 11-19.
- HASSIG, Ross. 1990. *Comercio, tributo y transportes: la economía política en el valle de México de México en el siglo XVI*. Madrid. Alianza.
- KOURÍ, Emilio. 2004. *A Pueblo Divided. Business, Property, and Community in Papantla, Mexico*. Stanford, Stanford University Press.
- KOURÍ, Emilio. 2000. “La vainilla de Papantla: agricultura, comercio y sociedad rural en el siglo XIX”. *Signos Históricos* 1 (1): 105-130.
- MACLEOD, Murdo. 1980. *Historia Socio-económica de la América Central española*, Guatemala, Talleres Piedra Santa.
- MARKMAN, Charles. 1981. *Prehispanic settlements dynamics in central Oaxaca, Mexico: a view from the Miahuatlan valley*. Nashville, Vanderbilt University (Publications, 26).
- MORA JIMÉNEZ, Aquetzalli Nayeli. 2023. *La cañada oaxaqueña. Región multiétnica con un pasado compartido. Configuración territorial y cultural de Ñanndya Chiquihuitlán, Ñu Ka 'Nu y Ñu Tachi siglos XVI-XVIII*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia-Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.
- MORA JIMÉNEZ, Aquetzalli Nayeli. 2021. “La cañada oaxaqueña. Región multiétnica con un pasado compartido. Configuración territorial y cultural de Ñanndya Chiquihuitlán, Ñu Ka 'Nu y Ñu Tachi siglos XVI-XVIII”. Tesis. México, Escuela Nacional de Antropología e Historia-Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- ORTIZ DÍAZ, Edith. En prensa. “Tratos y trajines. El envío de cacao del reino de Guatemala a Oaxaca durante la época colonial”. En *El chocolate en Oaxaca*, editado por Sebastian Doseburg.
- ORTIZ DÍAZ, Edith. 2023. *Arqueología de la Sierra Norte de Oaxaca. Proyecto Río Caxonos*. México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- ORTIZ DÍAZ, Edith. 2015a. *De pantanos, manglares y cacaotales. La provincia colonial del Soconusco*. México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- ORTIZ DÍAZ, Edith. 2015b. “An approach to the fluvial networks of the Papaloapan Basin: The use of the lower Papaloapan basin, Mexico”. En *Rivers in Prehistory*, editado por A. Vianello, 159-165. Oxford, Archeopress.
- ORTIZ DÍAZ, Edith. 2011. “El Soconusco y El Despoblado. Historia de la población y de la economía de una provincia colonial de 1524 a 1790”. Programa de Doctorado en Historia. México, El Colegio de México.

- ORTIZ DÍAZ, Edith. 2009a. "Location of gold placers in Oaxaca During the late pre-Hispanic period and early colonial times: 1250 to 1550 AD". *ArchaeoSciences. Revue d'Archaeometrie* 3: 303-307.
- ORTIZ DÍAZ, Edith. 2009b. "El papel de los asentamientos zapotecas serranos en el proceso de intercambio entre el valle central de Oaxaca y la costa del golfo de México". En *Memorias de la Cuarta Mesa Redonda de Monte Albán (2004). Bases de la complejidad social en Oaxaca*, editado por Nelly Robles García, 295-307. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- ORTIZ DÍAZ, Edith. 2002. "Los zapotecas de la Sierra de Juárez ¿antiguos orfebres?". *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* 81: 63-69. <https://doi.org/10.22201/iie.18703062e.2002.81.2125>
- ORTIZ DÍAZ, Edith. 1997. "Informe correspondiente a la primera temporada de reconocimiento de superficie del Proyecto arqueológico río Caxonos, Villa Alta de los Zapotecas, Sierra de Juárez, Oaxaca". México, Archivo Técnico, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- ORTIZ DÍAZ, Edith y Bernardo García Martínez. 2018. "Historia de los pueblos de las provincias de Cosamaloapan y Teutila". En *Tuxtepec en el siglo xvi. Arqueología e historia*, editado por Edith Ortiz Díaz, 71-95. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- ORTIZ DÍAZ, Edith y José Luis Ruvalcaba Sil. 2009. "An historical approach to a gold pendant: the study of different metallurgic techniques in ancient Oaxaca, Mexico". En *Second International Conference of Archaeometallurgy in Europe*, editado por Associazione Italiana di Metallurgia, 511-518. Roma, aim
- SAHAGÚN, fray Bernardino de. 1999. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, 2 vols. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Alianza.
- SPENCER, Charles S. 2003. "War and early state formation in Oaxaca, Mexico", *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America* 100, núm. 20: 11 185-11 187. <https://doi.org/10.1073/pnas.2034992100>
- SPENCER, Charles S. 2001. "Multilevel selection and political evolution in the valley of Oaxaca, 500-100 BC". *Journal of Anthropological Archaeology* 20: 195-229. <https://doi.org/10.1006/jaar.2000.0371>
- SPENCER, Charles S. 1983. "A Middle Formative elite residence and associated structures at La Coyotera, Oaxaca". En *The cloud people. Divergent evolution of the Mixtec and Zapotec civilizations*, editado por Kent Flannery y Joyce Marcus, 71-74. Nueva York, Academic.
- SPENCER, Charles S. 1982. *The Cuicatlan Cañada and Monte Alban: a study of primary state formation*. Nueva York, Academic Press.
- SPENCER, Charles y Elsa Redmond. 1997. *Archaeology of the Cañada de Cuicatlán, Oaxaca*. Nueva York, American Museum of Natural History (Anthropological Papers, 80).
- SYMONDS, Stacey, Ann Cyphers y Roberto Lunagómez. 1997. "El sistema de asentamiento y el desarrollo de poblaciones en San Lorenzo Tenochtitlan". En *Población, subsistencia y medio ambiente en San Lorenzo Tenochtitlan*, editado por Ann Cyphers, 119-151. México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

### **CÓMO CITAR**

ORTIZ DÍAZ, Edith. 2026. “La exportación de la vainilla en la provincia colonial de Teutilla, Oaxaca, en el siglo XVIII”. *Anales de Antropología* 60 (1). México. <https://doi.org/10.22201/iaa.24486221e.2026.60.1.87857>.

### **DECLARACIÓN DE FINANCIAMIENTO**

Proyecto PAPIIT-IN302225 En el cruce de todos los caminos. Las conexiones comerciales de la Chinantla en el periodo prehispánico y colonial.

### **AGRADECIMIENTOS**

Museo Casa Verde de Tuxtepec, Oaxaca y al Ingeniero Roger Merlín Arango, al Seminario de Estudios del Norte de Oaxaca del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y a las personas que dictaminaron el artículo por sus comentarios y sugerencias.

### **CONFLICTOS DE INTERÉS**

La autora declara que no existen conflictos de interés.

### Edith Ortiz Díaz

Doctora y maestra en Historia por el Colegio de México, maestra en Historia del arte por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y licenciada en Arqueología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Desde 1996 estudia la arqueología y la historia de la Sierra Norte de Oaxaca. Miembro del SNII. Actualmente es miembro del Consejo de Asesores de la revista *Arqueología Mexicana*.

